

Santiago, treinta y uno de agosto de dos mil veintiuno.

Visto y teniendo presente:

Primero: Que, de conformidad con lo dispuesto en el inciso 7° del artículo 483 A del Código del Trabajo, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad del recurso de unificación de jurisprudencia deducido por la parte demandada en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Valdivia, que rechazó el recurso de nulidad que se interpuso en contra de la de base que acogió la demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo.

Segundo: Que el legislador laboral ha señalado que es susceptible del recurso de unificación de jurisprudencia la resolución que falle el arbitrio de nulidad, a cuyo efecto indica que procede cuando “respecto de la materia de derecho objeto del juicio existieren distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de tribunales superiores de justicia”, constituyendo requisitos de admisibilidad, que deben ser controlados por esta Corte, su oportunidad, la existencia de fundamento y una relación precisa y circunstanciada de las distintas interpretaciones a que se ha hecho referencia. La norma exige, asimismo, acompañar copia del o de los fallos que se invocan como fundamento -artículos 483 y 483-A del Código del Trabajo-.

Tercero: Que, la demandada propone como materia de derecho para su unificación determinar que el artículo 184 del Código del Trabajo, para que se entienda vulnerado, exige ciertas circunstancias para que se configure la responsabilidad del empleador, y no solo una interpretación *pro operario* o basada en principios.

Cuarto: Que, en el recurso de nulidad que dedujo la demandada en contra de la sentencia del grado se esgrimió la causal principal del artículo 477 del Código del Trabajo en relación al artículo 69 de la Ley N° 16.744 y artículo 184 del citado código, fundado en que se demostró que el trabajador recibió charlas sobre riesgos en la faena, medidas preventivas y métodos de trabajo correcto, especificándose los riesgos de caídas y de ser golpeado por animales, así como las consecuencias que de ello podía derivarse, habiendo recibido ejemplar del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de la empresa y constando el acta de recepción de elementos de protección personal respectiva; pese a todo lo cual la sentencia de base culminó estimando que las acciones preventivas informadas no decían relación específica con la aludida caída desde altura en trabajo con fardos ni con el provocado cabezazo de un animal, no habiendo tenido



por comprobado tampoco la proporción y consiguiente uso de elementos de protección adecuados, siendo los cuidados necesarios y debidos los que se asevera no haber adoptado la empleadora. Mientras que las causales subsidiarias de las letras c) y b) del artículo 478 del Código del Trabajo se fundaron en haberse establecido la responsabilidad del empleador pese a acreditar que se capacitó al trabajador respecto a los riesgos de sus faenas.

La Corte de Apelaciones desestimó la causal principal puesto que la censura de invalidación proviene de confrontar lo que se dio por establecido por el tribunal de base en los considerandos noveno a décimo primero, con lo concluido después en el décimo cuarto, donde queda deducida la responsabilidad de la entidad empleadora frente al incumplimiento de sus deberes de información y seguridad específicos para los casos examinados y agregó que “no se vislumbra de qué manera se ha contrariado una acertada exégesis del tenor de las disposiciones analizadas, de tal forma que lo que se ha propiciado en el fallo es contribuir a ver concretado a cabalidad el alcance de un deber fundamental establecido en beneficio de la parte económicamente más débil de la relación laboral, aterrizado en el punto concreto en controversia en el juicio.” Mientras que las causales subsidiarias se desestimaron puesto que de los hechos asentados por la sentencia de base, el encasillamiento jurídico consecuencial de los mismos no se aprecia erróneo y porque, en cuanto a la causal de la letra b) del artículo 478 del Código del Trabajo, no se indicó con claridad cuál de los principios de la lógica, máximas de experiencia o conocimientos científicos habrían sido quebrantados y prescindiendo, por ende, de otorgarles el necesario desarrollo.

Quinto: Que, como se señaló, para la procedencia del recurso en análisis, es requisito esencial que existan distintas interpretaciones respecto de una determinada materia de derecho, es decir, que, frente a hechos, fundamentos o pretensiones sustancialmente iguales u homologables, se arribe a concepciones o planteamientos jurídicos disímiles que denoten una divergencia que deba ser uniformada. Así, la labor que corresponde a esta Corte se vincula con el esclarecimiento del sentido y alcance que tiene la norma que regla la controversia al ser enfrentada con una situación equivalente resuelta en un fallo anterior en sentido diverso, para lo cual es menester partir de presupuestos fácticos análogos entre el impugnado y los traídos como criterios de referencia.

Sexto: Que, como se advierte, la sentencia impugnada no contiene un pronunciamiento en sentido diferente al planteado por la recurrente, sino que, por



el contrario, afirma la misma tesis que propone como correcta, de manera tal, que no se justifica la concurrencia de posiciones diversas sobre la materia de derecho propuesta.

Séptimo: Que, al no constatarse la divergencia doctrinal que se plantea, se hace estéril el intento de compararla con aquélla que trae como contraste, lo que hace inadmisibile el recurso.

Octavo: Que la conclusión anterior no es enervada por el hecho que el fallo recurrido, luego de desechar el recurso, y por vía de un argumento *obiter dicta* —es decir como fundamento subsidiario o mayor abundamiento—, manifieste opinión relativa al principio *pro operario*, desde que tal pronunciamiento no fue formulado de manera principal, ni tuvo influencia sustancial en lo dispositivo del fallo, pues, como se dijo, el fundamento del rechazo contiene la misma tesis que aquella que se propone unificar,

Por estas consideraciones y disposiciones citadas, se declara **inadmisibile** el recurso de unificación de jurisprudencia interpuesto por la parte demandada contra la sentencia dictada el once de mayo de dos mil veintiuno por la Corte de Apelaciones de Valdivia.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 38.440-21

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los ministros señor Ricardo Blanco H., señoras Andrea Muñoz S., María Angélica Cecilia Repetto G., y los Abogados Integrantes señor Gonzalo Ruz L., y señora Leonor Etcheberry C. No firman los ministros señor Blanco y señora Repetto, obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por estar con feriado legal el primero y por estar con permiso la segunda. Santiago, treinta y uno de agosto de dos mil veintiuno.





En Santiago, a treinta y uno de agosto de dos mil veintiuno, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

